

Introducción a las finanzas personales



Con el aval de



CÁMARA ARGENTINA
DE FINTECH



Introducción

Puede que la palabra finanzas nos remita a un término complejo que sólo entiende la gente de Wall Street o aquellos relacionados con la economía o la administración. ¡Pero no! La verdad es que todas las personas, todos los días, tomamos decisiones financieras. Desde qué comida comprar hasta cómo ir a trabajar, las finanzas están ahí, presentes. Por eso, ¡es importante que conozcamos cómo administrarlas de la mejor manera!

El objetivo de este programa es convertir a las finanzas en un concepto cercano y fácil de comprender. A lo largo de estos capítulos encontraremos ejemplos e información básica que nos permitirá tener un pantallazo general sobre las finanzas personales.

Recorreremos los conceptos de presupuesto, ahorro, inversión, seguros, asistencia, y muchos más.

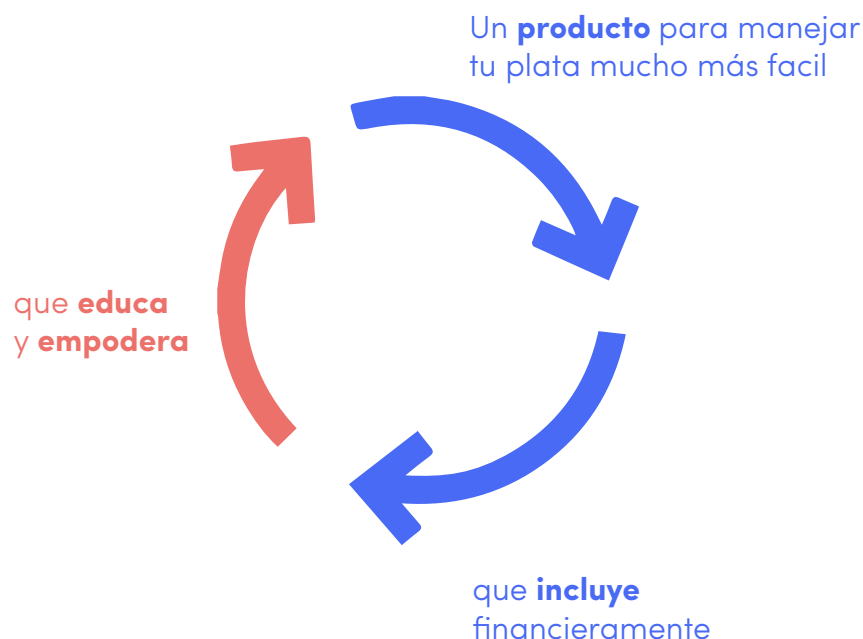
¡Bienvenid@s!

Sobre Ualá

Ualá es la fintech que está revolucionando las finanzas en América Latina. Fue fundada por el emprendedor argentino Pierpaolo Barbieri y lanzada en octubre de 2017 con la misión de llevar los servicios financieros al siglo XXI. A través de una aplicación móvil y una tarjeta prepaga internacional Mastercard, ofrece un ecosistema financiero con una experiencia innovadora, integrada, segura, 100% digital, fácil de usar y gratuita.

Sobre Aula Ualá

Aula Ualá es una iniciativa de educación financiera impulsada por Ualá. En la página web uala.com.ar/aula-uala encontrarás videos tutoriales, contenido escrito, un acceso a una plataforma de e-learning, la posibilidad recibir charlas en tu escuela, ¡y mucho más!





Índice

Introducción a las finanzas personales

1	Organización personal	4
2	Medios de pago	8
3	¿Cómo prevenir estafas digitales?	10
4	¿Qué es ahorrar?	12
5	¿Qué es invertir?	15
6	Créditos y préstamos	18
7	Seguros y asistencias	23
8	Tipos de cuentas bancarias	24



1 Organización personal

¿Qué son las finanzas personales?

Las finanzas personales son un área de las finanzas con la que la mayoría de nosotros (aunque no lo sepamos) estamos familiarizados.

Podemos definir las finanzas personales como la forma en que una persona o un hogar maneja y administra su plata y sus bienes.

Además de las **finanzas personales**, existen otros tipos de finanzas. Las **finanzas corporativas** se relacionan con las empresas mientras que las **finanzas públicas** con los gobiernos y los estados.

Ya sea a gran o pequeña escala, todos los tipos de finanzas impactan en nuestras vidas.

¿Cuál es la diferencia entre finanzas, economía y contabilidad?

Estos conceptos que parecen lo mismo, son términos diferentes.

La **economía** es una ciencia social que estudia cómo los diferentes elementos y actores de la economía trabajan juntos. A grandes rasgos, estudia la producción, el consumo y la distribución de bienes y servicios.

Las **finanzas** describen la administración de la plata por parte de un individuo, empresa o gobierno.

La **contabilidad** existe en un nivel aún más chiquito y detallado. Un contador (alguien que se encarga de la contabilidad) realiza un seguimiento de las finanzas de las empresas o las personas. Supervisa la plata que entra y que sale, analizan presupuestos y predicen el impacto financiero de diferentes decisiones.





¿Cómo armar un presupuesto financiero personal en tres simples pasos?

Un presupuesto es una herramienta que expresa, con números, cómo vamos a administrar nuestros ingresos y gastos durante una determinada cantidad de tiempo: semanal, quincenal, mensual o anual.

Esta herramienta es súper útil porque nos ayuda a adquirir la disciplina para cumplir las obligaciones y alcanzar nuestros objetivos.

Armar un presupuesto es súper útil. Veamos cómo hacerlo siguiendo estos 3 simples pasos:

Primer paso, calcular nuestros ingresos

Lo primero es calcular, con la mayor precisión posible, con cuánta plata vamos a contar durante ese período de tiempo. En caso de que no tengamos un sueldo fijo y nuestros ingresos sean variables, lo mejor es considerar un monto mínimo y un monto máximo probable que vayamos a tener durante ese tiempo.

Segundo paso, calcular nuestros gastos

Lo segundo es anotar todas las salidas de plata. Es decir, todos los gastos. Aún cuando el gasto sea muy chiquito, como una propina o unos alfajores, ¡lo tenemos que anotar! Todo debe estar presupuestado.

Los gastos pueden ser variables y fijos

Los **gastos fijos** son aquellos que sabemos que van a suceder, los tenemos que pagar todos los meses y no podemos hacer grandes cambios. Por ejemplo el alquiler, los gastos de transporte, la comida, los servicios, los impuestos, etc. O sea, todos los que tenemos que pagar sí o sí.

Los **gastos variables** son los que pueden ir cambiando según la etapa del año. Por ejemplo la ropa, libros, regalos y salidas.

Saber cuáles son los gastos fijos y cuáles los variables nos va a permitir planificar los gastos de forma inteligente.

De la plata que nos ingresa en el período de tiempo durante el cual estamos calculando nuestro presupuesto, sabremos que sí o sí tenemos que pagar los gastos fijos. Por su parte, los gastos variables pueden modificarse y es ahí donde podemos hacer cambios o ajustes en nuestro presupuesto financiero.





Tercer paso, restar ingresos con gastos

El tercer paso del presupuesto financiero personal es restarles todos los gastos a nuestros ingresos.

Si el resultado es positivo, quiere decir que hay un excedente y tenemos poder de ahorro.

Si el resultado es negativo, hay una falta de recursos. Es momento de cuidarlos y gastar menos. En esta situación debemos identificar claramente cuáles son aquellos gastos innecesarios y que, de manera constante, incluso imperceptible, van disminuyendo el ingreso personal.

#UaláTip número 1

Es una buena idea empezar el mes destinando un porcentaje de nuestros ingresos al ahorro, en lugar de ahorrar "lo que sobra" a fin de mes. Así, vamos a poder fijarnos objetivos de ahorro al principio del armado de nuestro presupuesto. Podemos comenzar ahorrando el 5% los primeros meses hasta generar el hábito para finalmente llegar al 10% de nuestros ingresos.

#UaláTip número 2

Si queremos recortar alguno de nuestros gastos, lo importante es preguntarnos: ¿qué otras opciones podemos encontrar? Tal vez podemos leer desde el celular en vez de fotocopiar, caminar cada tanto y no siempre viajar en taxi, o cocinar en casa y salir un poco menos.

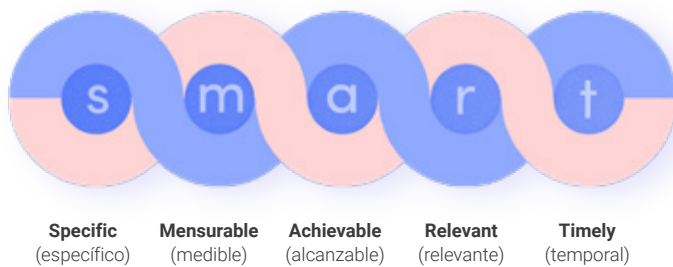




¿Cómo fijar objetivos financieros?

Saber fijar objetivos financieros es necesario para organizarnos bien financieramente, alcanzar nuestras metas y cumplir nuestros sueños. Fijarlos requiere consistencia, pero no es nada difícil. Una manera muy sencilla de hacerlo con la metodología SMART.

Este modelo se divide en diferentes criterios, basados en su propio nombre, en el que cada letra se trata de una característica (en inglés) que debemos cumplir.



1. Específicos

Los objetivos tienen que ser claros y debemos evitar las generalidades. Una buena forma es tratar de enumerarlos y que cada objetivo pueda ser descrito en una sola oración. Por ejemplo, "ir de vacaciones a Cataratas con mi pareja en mis próximas vacaciones".

2. Medibles

Es importante buscar el indicador que mejor mida nuestro progreso para así tener una noción clara de cuánto nos falta. En este criterio nos sirve responder estas preguntas: cómo y cuánto. Por ejemplo, ¿cuánta plata debemos (y podemos) ahorrar en un determinado tiempo para irnos de vacaciones a Cataratas?

3. Alcanzables

Tenemos que pensar qué tan difícil es alcanzar nuestro objetivo financiero, considerando el tiempo, el esfuerzo y nuestro presupuesto mensual. También, tenemos que pensar en todo lo que necesitamos para lograr ese objetivo y si tenemos las herramientas para hacerlo. En otras palabras, tenemos que ser realistas.

4. Relevantes

Nos tenemos que asegurar de que los objetivos que nos planteamos sean realmente importantes para nosotros. Así, estaremos motivados y listos para cumplirlos.

5. Temporales

Por último, es necesario proporcionar una fecha límite y asegurarnos de que los plazos sean realistas. Nuestro objetivo debe tener una fecha de inicio y una fecha de fin.





2 Medios de pago

Tipos de tarjetas

Tarjeta de débito

La tarjeta de débito es un medio de pago que tiene como respaldo una cuenta. Cuando compramos se usa el saldo disponible en la cuenta y la plata se descuenta automáticamente.

Tarjeta prepaga

La tarjeta prepaga es una tarjeta recargable. Para usarla, vamos a tener que cargarle plata. Podremos hacerlo a través de diferentes vías, como la red de canales extrabancarios (donde se pagan servicios) y transferencia electrónica (CVU/CBU).

Tarjeta de crédito

La tarjeta de crédito, como su nombre lo indica, sirve para tomar un crédito. Cuando la utilizamos, no estamos pagando con nuestros propios fondos sino los que nos presta la entidad financiera.

Este tipo de tarjeta nos permite hacer una compra hoy y pagarla más adelante, cuando llega el resumen de cuenta en una o varias cuotas. Debemos tener en cuenta que pagar en cuotas pueden tener un interés.

El efectivo

El efectivo es la plata en forma de monedas o billetes (también llamado papel moneda) que se utiliza para realizar pagos. Es la plata que llevamos encima en la billetera o en el bolsillo del pantalón.

Débito Automático

El débito automático es una autorización al pago de servicios en forma automática cuando se presente la fecha de vencimiento. Los productos asociados para pagar pueden ser la caja de ahorro, la cuenta corriente, la tarjeta de crédito, la tarjeta de débito y la tarjeta prepaga.

QR (Quick Response)

Los códigos QR se popularizaron en el último tiempo para descargar aplicaciones, leer el menú de los restaurantes y realizar pagos. El código QR -del inglés 'quick response code'- es, como dice su traducción al castellano, un código de respuesta rápida. Es la evolución del código de barras tradicional que actúa como un enlace entre el mundo real y el mundo virtual.





El cheque

Un cheque es una orden de pago que le damos al banco en el que tenemos abierta una cuenta corriente. Esa orden le indica al banco que debe pagar, con los fondos que tenemos depositados en nuestra cuenta, una determinada cantidad de plata a quien lo presente.

En Argentina hay 3 tipos de cheques.

Común

Los cheques comunes son pagaderos desde el día de su emisión y deben ser presentados dentro de los 30 días contados desde la fecha en que fue hecho.

Por ejemplo, un cheque común con fecha de emisión 1 de marzo, puede cobrarse hasta el 30 de marzo inclusive.

Pago diferido

Los cheques diferidos son aquellos emitidos en una fecha para ser cobrados en una fecha posterior. Tienen dos fechas, una de emisión (el día que se hizo) y otra de pago (a partir del día que podrá cobrarse).

La fecha de pago puede ser entre 1 y 360 días a partir de emisión. A partir de la fecha de pago también hay un plazo máximo de treinta días para su presentación.

Cancelatorio

Es un medio de pago que se usa en operaciones de compraventa de inmuebles. A diferencia de los otros dos, los cheques cancelatorios son emitidos por el Banco Central de la República Argentina (BCRA).

Transferencias vía CVU, CBU y alias

CVU

La CVU es la Clave Virtual Uniforme que identifica a tu cuenta virtual no bancaria.

CBU

La CBU, por otro lado, es la Clave Bancaria Uniforme que identifica a las cuentas bancarias.

Alias

El alias sería como si le pusieras un sobrenombre a cada una, para que te sea más fácil compartirla, ya que cumple con las mismas funciones. A diferencia de la CVU o CBU, que está formada únicamente por números, el alias es una combinación entre 6 y 20 caracteres que admite letras y números.

Estas claves te sirven para realizar o recibir transferencias de plata entre cuentas bancarias y virtuales, y están formadas por 22 números. Es importante tener presente que estas claves son únicas para cada cuenta. Es decir, si tenés 3 cuentas virtuales vas a tener 3 CVUs distintas, mientras que si tenés 2 cuentas bancarias tendrás 2 CBUs.





3 ¿Cómo prevenir estafas digitales?

¿Cómo operan los delincuentes digitales?

Si bien las estafas digitales siempre existieron, tuvieron un crecimiento durante el último tiempo. Para poder prevenirlas, tenemos que estar alertas y prestar atención.

La mayoría de los delincuentes se hace pasar por representantes de alguna entidad financiera y suele contactarnos por redes sociales, correos electrónicos o teléfonos. Lo que buscan es obtener nuestra información, como pueden ser nuestras contraseñas, para robarnos la plata depositada o solicitar préstamos inmediatos que transfieren a cuentas de desconocidos.

¿Cómo protegernos?

1. Seguridad en las claves

Nuestras claves son datos confidenciales que nunca debemos compartir con nadie. Incluso, si parece que las pide un representante de una entidad financiera.

Tenemos que recordar que las entidades financieras no necesita de las contraseñas, token, números completos de la tarjeta ni los números que están detrás del plástico para resolver nuestras dudas.

Por otro lado, cuando creemos o modifiquemos una clave, debemos evitar utilizar información personal que pueda ser fácil de adivinar (fecha de nacimiento, número de documento u otra información similar).

2. Seguridad en el dispositivo

Siempre debemos ingresar al homebanking o aplicación móvil desde un medio oficial. Si entramos desde la aplicación del celular, es importante que la mantengamos actualizadas regularmente para tener las últimas actualizaciones de seguridad y que las instalemos siempre desde Play Store o App Store.

Otra buena técnica es bloquear el acceso al celular con un código de bloqueo, patrón o con algún mecanismo de biometría (cara, huella dactilar, etc).

3. Seguridad en las operaciones

Siempre debemos desconfiar de toda comunicación que contenga links sospechosos y/o que nos pida las claves o cualquier otra información confidencial.

Al momento de comprar online, tenemos que verificar que la dirección de la página web sea legítima y que se trate de un sitio seguro. Una acción recomendable es leer las experiencias de otros compradores y verificar si es confiable.





¿Qué es el phishing?

Phishing es un conjunto de técnicas que utilizan los ciberdelincuentes para engañarnos y robar nuestra información privada.

Suelen buscar el número de nuestras tarjetas, su código de seguridad o las claves del token. También un escaneo de nuestro DNI, nombres de usuario a sistemas o contraseñas.

El nombre viene del inglés “pescar”. Se llama así porque los ciberdelincuentes nos hacen “morder un anzuelo” para que les brindemos nuestra información privada.

¿Un sitio con conexiones seguras es sinónimo de sitio verdadero?

Los sitios con conexiones seguras tienen direcciones que comienzan con **https**. Nuestro navegador nos lo indica al inicio de la misma ya sea con un candado verde, o la frase “conexión segura”.

Ahora bien, lo único que nos indica que la conexión sea segura es que la comunicación entre nuestro dispositivo y el sitio web no puede ser interceptada por terceros. Nada nos dice acerca de la confiabilidad del sitio web que estamos visitando.

¿Cómo disminuir los casos de phishing?

Tomemos como costumbre dudar de todos los enlaces.

Es recomendable escribir nosotros mismos, cuidadosamente, la dirección a la cual deseamos ingresar.

Evitemos hacer clic en un link o botón que recibamos por correo electrónico.

Nunca compartamos nuestra información privada con nadie, no importa el medio por el cual nos la pidan.

Y recordemos siempre que ¡al phishing lo combatimos entre todos!





4 ¿Qué es ahorrar?

¿Qué es el ahorro?

El ahorro es la cantidad de plata proveniente de nuestro ingreso que guardamos hoy para usarla en el futuro. Esta cantidad tiene que ser el resultado de una planificación de mediano y largo plazo, en lugar de guardar “lo que sobra” a fin de mes.

Si todavía no comenzaste a ahorrar, no te preocupes, ¡nunca es tarde!

¿Para qué sirve ahorrar?

1. La primera razón es que nos protege ante imprevistos y/o emergencias. Esto puede ser la pérdida de empleo, la rotura de un artefacto del hogar, un tema de salud personal, etc. A este tipo de ahorro se lo llama fondo de emergencia y nos va a permitir hacerle frente a cada contingencia.

Con este fondo, podremos evitar desestabilizar nuestra economía o tener que endeudarnos para resolverlo. Se recomienda que el valor del fondo nos permita cubrir, entre 3 a 6 meses, todos nuestros gastos.

2. La segunda razón es que nos permite lograr metas. Tanto personales, de pareja o familiares. Estos objetivos pueden ser una mudanza, realizar un viaje, comprar un instrumento de trabajo, etc.

¿Cómo empezar a ahorrar?

Las formas van a ser diferentes en cada persona y también van cambiando con la edad. Lo importante es encontrar el método que más nos ayude.

Te compartimos algunos ejemplos:

1. Tener hábito y disciplina

Es importante tener la costumbre de ahorrar todos los meses. Lo más aconsejable es que separemos, a principio de mes, un porcentaje de nuestros ingresos. Tratá de empezar de a poco, ¡y vas a ver cómo te acostumbras!

2. Reducir gastos innecesarios

El objetivo no tiene que ser privarnos de esos gustitos que nos damos de vez en cuando. Lo importante es que, antes de comprar algo, pensemos si realmente lo necesitamos.

3. Aprovechar descuentos

Si elegimos bien cuándo comprar, ¡vamos gastar muchísima menos plata! Podemos ir al supermercado cuando haya descuentos con la tarjeta, comprar productos en liquidación o buscar promociones.

4. Ahorrar también los ingresos extra

Si algún mes recibimos un ingreso extra, es importante que intentemos ahorrar algo de plata.





¿Cómo ahorrar con la regla 50/20/30?

La regla 50/20/30 es un método cada vez más extendido entre las personas que quieren ahorrar sin dedicar un esfuerzo excesivo.

Te contamos cómo ponerla en práctica en muy pocos pasos:

Primer paso

Tenemos que sumar todos nuestros ingresos mensuales. Ya sea nuestro empleo fijo, trabajos eventuales o por cualquier otro concepto. La idea es que registremos todo.

Segundo paso

Del total que nos dio nuestra suma, el 50% será lo máximo que vamos a destinar a cubrir las necesidades básicas.

Por ejemplo, el pago del alquiler y los servicios esenciales como luz, agua o internet. También incluyen nuestros alimentos, gastos médicos, de estudio, ropa y transporte.

Recordemos que se trata de gastos esenciales, por lo que no incluiremos cosas innecesarias.

Tercer paso

Del total restante, el 20% lo vamos a destinar al ahorro. Esta parte de la regla es seguramente la que más nos duele, porque simplemente prescindimos de ese 20% de nuestro sueldo. Lo mejor es apartar esa cantidad a principio de mes y no al final. De esta forma, ya desde el primer día vamos a empezar a cumplir nuestros objetivos.

Una cosa más. Si en el paso anterior conseguimos que de nuestros gastos básicos, en lugar del 50% destinamos, por ejemplo, 4%, ese 5% restante también lo podemos ahorrar.

Cuarto y último paso

El 30% restante será para gastos prescindibles. Va destinado a aquellos gastos que, sin ser vitales, aumentan mucho nuestro bienestar. Por ejemplo, ir al cine, cenar con toda la familia, hacer regalos o comprarte algún capricho.

La regla 50/20/30 no solo es muy útil, sino también muy fácil de aplicar. ¿Cuándo empezás a ponerla en práctica?





Los gastos hormiga

Los gastos hormiga son pequeños gastos que hacemos de forma reiterada en placeres cotidianos o cosas que no son realmente necesarias. Los podemos hacer durante el día, la semana o el mes.

Al ser bajas sumas de dinero, generalmente no les prestamos atención y suelen pasar prácticamente desapercibidos para nosotros. Muchas veces, tienen un efecto muy perjudicial en nuestra economía, destruyendo nuestra capacidad de ahorro.

¿Cómo los identificamos?

Un buen ejercicio para identificarlos es que tomemos el valor unitario de los chicles, cafés o snacks que compramos y lo multipliquemos por el número de consumo diario, después semanal y, luego, por las 52 semanas del año.

Por ejemplo, si compramos un café con medialunas a \$150 pesos de lunes a viernes cada vez que vamos al trabajo, durante el día estaremos gastando \$150. A la semana gastaremos \$750 y al año \$39.000. ¡Wow, un montón!

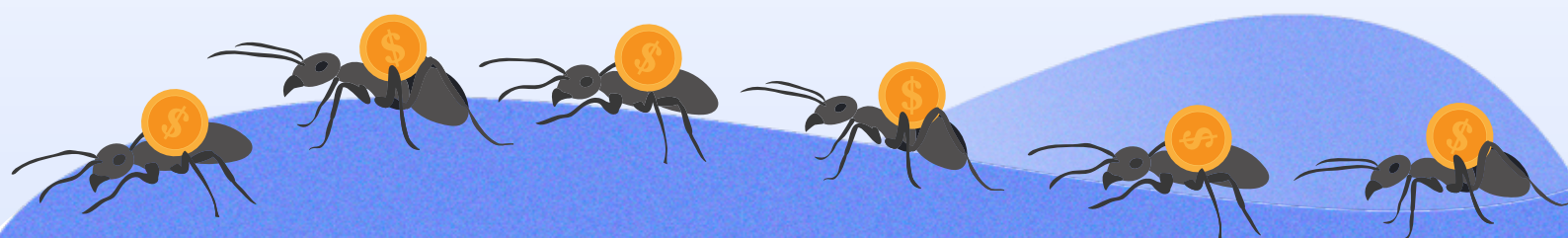
Muchas veces es mejor utilizar esa plata en algo más provechoso, como una cafetera y un vaso térmico donde preparemos café de mejor calidad en nuestra casa.

¿Cómo combatimos esta “plaga”?

Si aplicamos la fórmula anterior a cada gasto que consideremos rutinario, nos daremos cuenta de qué gastos realmente son necesarios y cuáles debemos eliminar de nuestro consumo.

Otro tip es planificar cuánto gastaremos en un mes y sustituir un gasto hormiga por una meta de ahorro. Por ejemplo, podremos ahorrar \$1.200 al mes si en vez de comprarnos un café con medialunas los 5 días de la semana, lo hacemos solo 3.

Reducir los gastos hormiga no significa privarnos de esos gustos que nos damos de vez en cuando, sino poner en la balanza cuáles gastos valen la pena y reemplazarlos por otras opciones más económicas o que nos den más utilidad.





5 ¿Qué es invertir?

Invertir es dedicar recursos que para nosotros tienen valor (por ejemplo, plata) con la expectativa de obtener beneficios futuros.

Imaginemos por un momento que somos agricultores. Si plantamos una semilla en el lugar correcto, en el momento adecuado y con las condiciones óptimas, algún día esa semilla se puede convertir en algo más grande. Puede ser un limonero, un jacarandá, una enredadera o cualquier otra.

Pero así como una planta puede crecer, también puede venir una tormenta que la haga marchitar. Al igual que una semilla, una inversión también tiene el potencial de convertirse en algo con más valor que haga ganarnos plata. Y también corre el riesgo de no prosperar y hacernos perder plata.

La inversión en el mundo financiero

En el mundo de las finanzas, invertir es colocar la plata que hemos ahorrado en cosas que, en nuestra opinión, van a valer más después de un tiempo. Ejemplos de ello pueden ser las acciones, bonos, inmuebles, fondos de inversión, comercios, emprendimientos, etc.

La diferencia entre ahorrar e invertir

Ahorrar es guardar plata hoy para usarla en el futuro. Por eso, cuando ahorramos estamos acumulando plata, mientras que cuando invertimos estamos buscando incrementarla.

Generalmente el ahorro persigue objetivos de corto plazo, mientras que la inversión se orienta más al mediano y largo plazo.

Invertir, a diferencia de ahorrar, siempre tiene un riesgo asociado.

¿Qué significa que una inversión genere pérdidas?

Una inversión puede producir pérdidas si el valor de aquello que adquirimos disminuye a lo largo de un tiempo. También, si los beneficios que buscamos obtener no cumplen con nuestras expectativas.

Toda inversión implica tanto un riesgo como una oportunidad. Es un riesgo porque la devolución de la plata que invertimos no está garantizada. Es una oportunidad porque puede hacer crecer nuestra plata.

Aún en las inversiones que creemos más seguras también hay riesgos.





¿Qué es la liquidez de una inversión?

A la hora de invertir, definimos a la liquidez como la velocidad y facilidad con la que podemos obtener nuestra plata nuevamente para usarla en lo que necesitemos. Dicho de otra forma, es la rapidez con la que podemos pasar de tener una inversión, a tener otra vez nuestra plata, sin alterar su precio y sin que tengamos que hacer mucho esfuerzo.

Podemos decir que una inversión que tiene alta liquidez es porque puede disponerse, utilizarse, comprarse o venderse muy rápidamente. Cuanto más se tarde o más difícil sea disponer de esa inversión, tendrá menos o escasa liquidez.

En el mundo de las inversiones vamos a encontrar inversiones que son más líquidas que otras.

La mayoría de las inversiones que hay en el mercado no son 100% líquidas. Esto significa que cuando queremos retirar nuestra plata nuevamente, tenemos que esperar algún período de tiempo, sean minutos, horas, días, meses o años. El ejemplo típico de eso son los plazos fijos que algunas personas hacen en los bancos, donde el tiempo mínimo que tienen su plata inmovilizada es de 30 días. También ocurre en algunos fondos comunes de inversión, donde a veces tenemos que esperar entre 24 o 72 horas hábiles para retirar la plata invertida.

Otros ejemplos, además de las inversiones

En la vida cotidiana vamos a encontrar ejemplos de liquidez en otras cosas o activos (además de las inversiones).

Un ejemplo de liquidez extrema es la plata en efectivo. ¿Por qué? Porque podemos utilizarla instantáneamente.

Si llegamos a comprar una casa y algún día decidimos venderla, es muy probable que no logremos hacerlo en el día, salvo que la entreguemos a un bajo precio. Por eso, una casa tiene menos liquidez que la plata en efectivo.

Para entenderlo pensemos en el agua

El agua es un líquido que está listo para tomar. No es necesario transformarlo en otra cosa. Un hielo, por el contrario, no puede ser bebido tal como está, tenemos que esperar a que se derrieta y se convierta en agua.

El agua es como el efectivo. El hielo, podrá ser los ejemplos anteriores dependiendo de qué tan sólido o derretido esté.





¿Qué es el riesgo?

En términos económicos podemos definir al riesgo como la posibilidad de que un activo, negocio o inversión disminuya su valor en un período de tiempo.

Pensemos en un jugador de básquetbol, por ejemplo Manu Ginobili, quien tiene que decidir cómo va a tirar al aro en una jugada. Deberá decidir si lo hará desde lejos para buscar 3 puntos, o de una posición más cercana y factible para asegurarse 2 puntos. Lógicamente, tirar desde lejos tiene más riesgo de que pueda fallar, pero también un premio mayor si acierta.



Al igual que Manu, quien toma una decisión de inversión está asumiendo un riesgo. Todas las inversiones conllevan riesgos potenciales, pudiendo ser los mismos altos o bajos.

El riesgo de no hacer nada

Incluso si fuéramos las personas ahorristas más conservadoras del mundo y pusiéramos toda la plata debajo del colchón para que nada le sucediera, también tendría un riesgo, por causa de un enemigo llamado inflación.

La inflación es el aumento sostenido de precios. Veámoslo con un ejemplo, si tenemos \$10.000 y hoy un pantalón cuesta \$2.000, entonces con esa plata podríamos comprar 5 pantalones. Ahora, si dentro de 4 meses ese mismo pantalón pasó a valer \$2.500 por causa de la inflación, entonces nuestros \$10.000 ahora sólo podrán comprar 4 pantalones. Y ni pensar si luego ese pantalón sube a \$3.333 pesos, sólo podríamos comprar 3. En cierto modo, hemos perdido el poder de comprar las mismas cosas, cada vez compramos menos.

El riesgo de una inversión y el riesgo del inversor

En el mundo de las inversiones, el riesgo es el peligro de perder parte o toda la plata invertida.

Como existen inversiones más riesgosas que otras, es importante que definamos qué tipo de riesgo estamos dispuestos a asumir.

Según el comportamiento que tengamos, nos podemos clasificar en alguno de estos tres tipos de inversores:

Conservador (busca seguridad y minimizar el riesgo, a costa de ganar menos).

Moderado (busca una combinación de inversiones entre seguras y de riesgo).

Arriesgado (busca mayor rentabilidad con inversiones más riesgosas).

En resumen, nuestra tolerancia al riesgo estará definida por varios factores.

Por ejemplo: ¿puedo perder esa plata y no pasar necesidades?, ¿soy una persona joven con tiempo para recuperarla o estoy hablando de invertir mi jubilación y por eso debería buscar opciones muy seguras?



6 Créditos y préstamos

¿Qué es un crédito?

Un crédito o línea de crédito es la cantidad de plata que una persona o entidad financiera pone a nuestra disposición. A diferencia de los préstamos, en los créditos no se nos entrega toda la plata de golpe, sino que la usaremos según necesitemos. Es decir, se nos entregará la plata según la vayamos pidiendo, sin sobrepasar la cantidad límite.

Los intereses de los créditos suelen ser más altos que los de un préstamo, pero como ya dijimos, sólo se paga por la cantidad utilizada. Los créditos también se conceden durante un plazo, pero a diferencia de los préstamos, cuando el plazo se termina se puede renovar o ampliar.

El ejemplo típico es la tarjeta de crédito. Normalmente tenemos un tope para gastos mensuales que deberemos abonar en una fecha posterior. De modo que, si tenemos un crédito de \$10.000, no significa que la entidad nos entregue esa plata, sino que es la cantidad hasta la cual podemos hacer uso. Un mes utilizaremos \$6.000, otro \$2.600, siempre con el límite de los \$10.000. Cuando reponemos esa cantidad, nos siguen autorizando el mismo crédito para períodos siguientes.

#UaláTip: Recordá tener clara la cantidad máxima de plata que podés permitirte pagar mes a mes sin pasar problemas económicos.

¿Qué es un préstamo?

Un préstamo es una operación financiera en la que una parte entrega a otra una cantidad específica de plata, con la condición de que en un plazo determinado se devuelva esa plata más intereses.

La devolución del préstamo se llama amortización y normalmente se realiza mediante el pago de cuotas regulares (mensuales, trimestrales o semestrales) a lo largo del plazo acordado. Cada cuota suele incluir parte del capital inicial prestado y los intereses acordados. Estas cuotas se calculan según diferentes métodos: método alemán, americano y el más común, el método francés.

Las entidades financieras también suelen cobrar ciertas comisiones, como de apertura, de estudio, de cancelación, etc. Básicamente son gastos que nos cobra la entidad por hacer esas gestiones y que aumentan el costo de la financiación.





¿Qué es la amortización de un préstamo?

La amortización de un préstamo es el proceso por el cual iremos devolviendo tanto la plata que nos otorgaron, los intereses y cualquier costo extra.

Existen 3 sistemas de amortización distintos:

El sistema francés

Establece que mes a mes, la persona que solicitó un préstamo deberá devolver la misma cantidad de plata. Esas devoluciones se llaman cuotas. Incluyen capital e intereses y se calculan siguiendo una regla financiera.

En el sistema francés, las primeras cuotas estarán integradas principalmente por intereses y en menor medida por capital.

A medida que pasa el tiempo esa proporción cambia y pasamos a pagar más en concepto de capital y menos en concepto de intereses.

La ventaja de este sistema es que las cuotas serán siempre del mismo monto.

La desventaja es que si queremos devolver la totalidad del préstamo antes del tiempo pactado, estaremos debiendo mucho capital.

El sistema alemán

A diferencia del sistema de amortización francés, el importe de las cuotas (o sea, de la plata que vamos a devolver mes a mes) no es constante, ya que suelen reducirse a medida que vamos pagando. Este sistema es una buena alternativa si tenemos pensado realizar pagos anticipados. Además, la amortización del capital es constante por lo que, al cumplir la mitad del plazo, habremos logrado saldar el 50% de la deuda.

La ventaja del sistema de amortización alemán es que si la persona quiere cancelar el crédito antes de la fecha del vencimiento ya habrá pagado una gran parte del capital. La desventaja es que las cuotas iniciales suelen ser más elevadas que en el sistema francés.

El sistema americano

El sistema de amortización americano puede ser considerado el más agresivo. Acá, todas las cuotas son iguales y constantes, a excepción de la última, donde pagaremos los intereses y el capital. En otras palabras, vamos a pagar mes a mes el valor de los intereses, y el último año pagaremos intereses más todo el capital, que se amortiza en la última cuota.





¿Qué es la tasa de interés?

La tasa de interés (que también suele denominarse tipo de interés en algunos países) se define técnicamente como “el precio de la plata”.

Todas las cosas que podemos comprar o vender tienen precio. En el caso de la plata, su precio es, justamente, la tasa de interés.

La tasa de interés se expresa como porcentaje y representa el costo que debemos pagar (en el caso de pedir plata prestada) o cobrar (en caso de que prestemos plata), durante determinado período de tiempo.

Esto significa que la podemos expresar desde dos puntos de vista, desde la mirada de quien presta plata y de quien pide plata prestada.

Desde la mirada de quien pide plata prestada:

La tasa de interés es el precio que pagamos cuando nos prestan plata. Es decir, es el costo que debemos afrontar por utilizar plata que no es nuestra y que nos facilitan durante un determinado período de tiempo.

Desde la mirada de quien presta plata:

La tasa de interés es el precio que cobramos o recibimos por prestar nuestra plata a alguien que pueda necesitarla.

¿Qué tener en cuenta al momento de calcular un préstamo?

Si queremos sacar un préstamo personal debemos prestar especial atención a la tasa de interés.

La tasa de interés es el precio que nos cobra quien nos presta plata. Generalmente lo expresamos como porcentaje.

La cantidad de interés que pagaremos por un préstamo dependerá de cuatro factores:

1. La cantidad que pedimos prestado: cuanto más plata pidamos prestada, más intereses pagaremos.
2. Por cuánto tiempo se pide prestado: costará más cuanto mayor sea la duración del préstamo.
3. Con qué frecuencia se calcula el interés: cuanto más seguido se calcule el interés (también llamado capitalización), mayor será la cantidad de plata que pagaremos al final. Por ejemplo, un 40% de interés calculado mensualmente resultará en más intereses que el 40% calculado anualmente. Detallaremos en profundidad este tema más adelante.
4. La tasa de interés: cuanto más alta sea la tasa de interés, más interés pagaremos. Una tasa de interés del 10% resultará en más interés que una tasa del 5%.





¿Por qué es difícil comparar préstamos?

Al comparar tasas de interés, debemos asegurarnos de comparar manzanas con manzanas. No es lo mismo la Tasa Nominal Anual (TNA) y la Tasa Efectiva Anual (TEA). Tampoco es lo mismo el Costo Financiero Total (CFT) y las otras siglas que aparecen en los folletos de los préstamos.

¿Qué es la Tasa Nominal Anual (TNA)?

La Tasa Nominal Anual (TNA) de un préstamo es el porcentaje de interés que pagaremos por la plata que nos prestaron, en un plazo de un año y suponiendo que los intereses se calculan una sola vez y la devolución se hace toda junta.

Veamos un ejemplo: si en enero solicitamos un préstamo de \$10.000 con una TNA del 40%, al año deberíamos devolver esos \$10.000 más \$4.000 en concepto de intereses, todo junto y en un único pago. Ya que \$4.000 es el 40% de \$10.000 y en este ejemplo solamente calculamos intereses una sola vez (al final el préstamo).

Como en la práctica hay infinitas formas de calcular intereses de un préstamo, sería imposible para las entidades ponerlas todas. Por eso nos informan la TNA, porque es un estándar que nos va a servir como una referencia pero no para comparar préstamos.

Para poder comparar distintas tasas necesitamos equilibrarlas y la forma más sencilla de hacerlo es con la Tasa Efectiva Anual (TEA).

¿Qué es la Tasa Efectiva Anual (TEA)?

La Tasa Efectiva Anual (TEA) está formada por la Tasa Nominal Anual (TNA), pero teniendo en cuenta la frecuencia con la que se calcula (capitaliza) el interés.

Sigamos con el ejemplo anterior de pedir un préstamo de \$10.000 en enero 2021 a una TNA del 40%, pero ahora suponiendo que los intereses se calculan mes a mes. Esto significa que al final de cada mes, el interés se calculará en función de la cantidad de plata pendiente a ese momento.

Después del primer mes, al finalizar enero, deberíamos aproximadamente \$10.333.

Calcularemos estos intereses como \$10.000 que pedimos prestado x (40% de tasa nominal anual dividida por 12 meses).

Después del segundo mes, al finalizar febrero, deberíamos \$10.677. El interés del mes 2 se obtendrá de la siguiente manera: \$10.333 que debíamos en enero x (40% de tasa nominal anual dividida por 12 meses).

Después del tercer mes, en marzo, deberíamos \$11.033.

Y así sucesivamente

Si hacemos esta misma cuenta mes a mes, vamos a obtener estos valores:

DEUDA AL FINAL DEL MES 1	DEUDA AL FINAL DEL MES 2	DEUDA AL FINAL DEL MES 3	DEUDA AL FINAL DEL MES 4	DEUDA AL FINAL DEL MES 5	DEUDA AL FINAL DEL MES 6
\$10.333,33	\$10.677,78	\$11.033,70	\$11.041,49	\$11.781,54	\$12.174,26
DEUDA AL FINAL DEL MES 7	DEUDA AL FINAL DEL MES 8	DEUDA AL FINAL DEL MES 9	DEUDA AL FINAL DEL MES 10	DEUDA AL FINAL DEL MES 11	DEUDA AL FINAL DEL MES 12
\$12.580,07	\$12.999,41	\$13.432,72	\$13.432,72	\$14.343,16	\$14.821,26

En este ejemplo, si bien fuimos calculando intereses mes a mes con una Tasa Nominal Anual del 40%, en verdad, al final del período, el interés que “efectivamente” pagaremos es \$4.821,26 (o sea, el 48,21% del valor inicial del préstamo). Esto sucede porque mes a mes fuimos calculando intereses sobre otros intereses. Ese 48,21% que terminamos pagando en concepto de intereses es lo que llamamos **Tasa Efectiva Anual** (TEA).

Veamos cuánto varía lo que tenemos que pagar al final del mes 12 si pedimos un préstamo de \$10.000 con una TNA del 40% pero con distinta frecuencia con la que se calcula el interés.

Cuanto más frecuentemente se calcula o capitaliza el interés, más interés se pagará.

En resumen: como contempla la frecuencia con la que se capitalizan los intereses, la TEA permite comparar préstamos con distintas características, siempre que no existan otros costos.

¿Qué es el Costo Financiero Total (CFT)?

Generalmente, quienes prestan plata también cobran comisiones y otros gastos asociados al préstamo. Por ejemplo, los gastos de apertura y mantenimiento de la cuenta, el costo de cancelación, entre otros.

Esto es lo que se conoce como Costo Financiero Total (CFT). Podríamos resumir que:

Costo Financiero Total (CFT) =
TEA + comisiones + gastos

Y entonces, ¿cómo comparar préstamos?

El CFT es una herramienta adecuada para comparar préstamos de diferentes entidades, siempre que lo haga la misma persona y las ofertas tendrán idéntica o similar estructura. Con “estructura” nos referimos a la cantidad de plata que solicitamos, a la duración del préstamo y a las garantías que ofrecen.

El CFT no es muy recomendado para comparar ofertas para diferentes personas y/o ofertas con diferentes estructuras. En esos casos deben ponderarse cuidadosamente las diferencias que puedan existir entre las alternativas y evaluar el impacto de ellas en el CFT.

	ANUAL	SEMESTRAL	TRIMESTRAL	MENSUAL	DIARIA
FRECUENCIA CON LA QUE SE CALCULA EL INTERÉS	1 VEZ	2 VECES	4 VECES	12 VECES	365 VECES
TASA NOMINAL ANUAL (TNA)	40%	40%	40%	40%	40%
TASA EFECTIVA ANUAL (TEA)	40%	44%	46,41%	48,21%	49,15%
PLATA QUE VAMOS A DEBER AL FINAL DEL MES 12	\$14.000	\$14.400	\$14.641	\$14.821	\$14.915



7 Seguros y asistencias

¿Qué es un seguro?

Un seguro es un contrato que nos protege en caso de que ocurra algún siniestro que amenace nuestras vidas o nuestro patrimonio.

Los seguros son importantes porque casi todas las situaciones de la vida tienen algún riesgo. Siempre existe la posibilidad de que por azar ocurra un evento, futuro e incierto, que nos cause consecuencias dañinas. Puede ser una enfermedad, un robo, un accidente con el vehículo, la pérdida de empleo de forma involuntaria, etc. Así, ante esa probabilidad de sufrir un daño personal o material, podemos contratar un seguro y protegernos.

Hay seguros para todo tipo de riesgos. Tomemos el caso de uno de los más conocidos: el seguro de celular. Si nos roban el celular y estamos asegurados contra eso, el seguro nos paga una suma de plata según la cobertura que hayamos elegido.

Con un seguro, pagamos una pequeña cantidad de plata mensual (llamada prima) y le transferimos el riesgo a una aseguradora, como se conocen a las empresas que brindan este servicio. En caso de que suceda un evento cubierto en el contrato del seguro, la aseguradora lo analiza y nos paga, evitando tener que desembolsar un monto mucho mayor para hacerle frente.

¿Qué es una asistencia?

Una asistencia es una prestación de un servicio ante alguna emergencia, mantenimiento, urgencia o inconveniente cotidiano. Contratar una asistencia nos da la tranquilidad de saber que contaremos con la ayuda de un profesional o red de profesionales cuando la necesitemos. Por ejemplo, si se rompió la cerradura en nuestra casa y no podemos entrar, podemos contar con la asistencia de un profesional a domicilio para solucionar el imprevisto.

Si queremos empezar el nutricionista y no sabemos por dónde arrancar, una asistencia de salud nos puede contactar con un profesional recomendado virtual. A la asistencia cuanto más la usás, más beneficio le sacás.

¿En qué se diferencia un seguro con una asistencia?

Mientras que un seguro nos ayuda cuando ya pasó algo malo (llamado siniestro), la asistencia nos va a ayudar a resolver una necesidad en el momento.

Otra diferencia es que el seguro es indemnizatorio, mientras que la asistencia es prestacional. Es decir, que el seguro nos da plata (nos indemniza) para compensar un evento negativo. Y la asistencia presta servicios que nos ayudan en algún aspecto. Por eso vamos a escuchar que existen seguros de hogar y asistencias de hogar, porque lo que brindan es diferente.





8 Tipos de cuentas bancarias

Caja de ahorro

La caja de ahorro es la cuenta bancaria más básica que ofrecen las entidades y tiene asociada una tarjeta de débito.

Las cajas de ahorro son gratuitas en su apertura, mantenimiento y provisión de una tarjeta de débito. Para abrirla es suficiente contar con el DNI para acreditar domicilio, nombre y apellido, lugar y fecha de nacimiento; aunque el banco puede solicitarnos requisitos adicionales.

Entre las cajas de ahorro, podemos distinguir:

Cuenta sueldo

Donde nos depositan el sueldo si trabajamos en relación de dependencia. Podemos decidir, notificando al empleador, en qué banco queremos abrirla. Vamos a tener que presentar datos personales, certificado de trabajo, recibo de sueldo o información de la AFIP que permita acreditar la relación laboral.

Cuenta Universal Gratuita (CUG)

Si no poseemos otro tipo de cuenta en el sistema financiero, vamos a poder abrir una Cuenta Universal Única (CUG) en cualquier entidad bancaria, y con la sola presentación del DNI.

Cuenta Universal Gratuita (CUG)

Si no poseemos otro tipo de cuenta en el sistema financiero, vamos a poder abrir una Cuenta Universal Única (CUG) en cualquier entidad bancaria, y con la sola presentación del DNI.

Cuenta de la seguridad social

Las cuentas de la seguridad social son cajas de ahorro exclusivas para el cobro de las prestaciones de ANSES.

Cuenta corriente

La cuenta corriente es un tipo de cuenta bancaria similar a la caja de ahorro, que está al alcance de cualquier persona o empresa.

La principal diferencia de la cuenta corriente con la caja de ahorro es que podemos utilizar cheques. La otra particularidad es que brindan la posibilidad de hacer adelantos transitorios, también conocidos como giros en descubierto. Se trata de un préstamo que el banco realiza al cliente cuando no tiene fondos en su cuenta. Para usar esos préstamos, el cliente debe abonar una tasa y, en un escenario ideal, deberían utilizarse sólo en ocasiones especiales.

